



ISSN: 2448-6574

## LA EVALUACIÓN DE LAS COMPETENCIAS DOCENTES PARA LA ACCIÓN TUTORIAL EN EL NIVEL SUPERIOR

Alma Delia Torquemada González

almatorquemada@yahoo.com.mx

Cuahtémoc Gerardo Pérez López

cgperez@upn.mx

Leticia Elizalde Lora

letyuaeh@yahoo.com.mx

### Resumen

El presente es un estudio descriptivo dirigido a conocer la opinión de los estudiantes de la Licenciatura de Ciencias de la Educación que se encuentra en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo en relación con las competencias docentes para la tutoría. Para tal fin se aplicó un cuestionario a 104 alumnos de tercero hasta noveno semestre; para su selección se consideró que tuvieran tutoría individual y beca de manutención. El instrumento, además de tener reactivos relacionados con las características académicas de los participantes y su asistencia a tutoría; está conformado por 33 reactivos tipo Likert con cuatro opciones de respuesta, los cuales se agrupan en cinco dimensiones: el proceso de la tutoría en licenciatura, competencias académicas para la acción tutorial, aptitudes para la tutoría, actitud del tutor y autoevaluación del tutorado. Entre los principales hallazgos se puede mencionar que, en general, existe la tendencia a evaluar de manera favorable el desempeño de los docentes en su función de tutoría; la dimensión con una valoración menor fue la de competencias en la que los estudiantes responden que si bien los tutores tienen nociones básicas de la tutoría universitaria, carecen de un proceso de formación sobre la labor del tutor.

**Palabras clave:** Programa institucional de tutorías, tutoría universitaria, el docente-tutor



ISSN: 2448-6574

## **Planteamiento del problema**

La tutoría sigue siendo una estrategia institucional muy fuerte en el contexto universitario dados los altos índices de deserción, rezago y reprobación en este nivel educativo. A lo largo de la trayectoria universitaria, los estudiantes van experimentando diversas situaciones que ponen en riesgo su permanencia en la institución, desde el ingreso hasta el egreso, tales como: la inadaptación al contexto universitario, la falta de orientación en la elección de la carrera que afecta su motivación, el desconocimiento de los procesos de gestión educativa que implica la toma de decisiones sobre su propia formación, los procesos de certificación y titulación, entre otras.

En el contexto de las Universidades Públicas en México, el ejercicio de la tutoría es una función que está presente en el perfil del profesor investigador y por tanto, se espera del docente un nivel de conocimientos básicos y habilidades diversas que le permitan brindar adecuadamente este acompañamiento. Por ello, es necesario valorar las competencias básicas que requiere un docente cuando se enfrenta a la importante labor de formar, pues su actuar tiene un impacto directo en el desempeño del joven. El problema que guió el presente trabajo fue cuestionarse qué competencias docentes están en juego en la acción tutorial.

## **Justificación**

La calidad académica sigue siendo un objetivo importante en los planes de desarrollo institucional en todas las instituciones educativas de nivel superior. Cada vez más la investigación de la tutoría académica apunta hacia la necesidad de valorar el impacto de esta importante actividad profesional en la formación estudiantil. Actividad centrada en la figura de un docente, de quien se espera un compromiso con la acción de tuturar.

La tutoría como cualidad de la docencia exige un marco de formación que va más allá del dominio de la propia disciplina. No basta con la capacitación hacia las funciones o las áreas de intervención, ni su relevancia académica, sino que requiere de una variedad de competencias académicas y actitudinales que lleven al docente a reflexionar sobre su propio actuar para generar un nivel de concientización sobre su rol como formador educativo. Desarrollar procesos de evaluación docente sobre la acción tutorial, permitirá determinar aquellas competencias que están en juego en ese proceso de interacción que cotidianamente desarrollan docentes y estudiantes.



ISSN: 2448-6574

## Fundamentación teórica

La evaluación en el ámbito de la educación constituye un eje central para implementar procesos de mejora institucional, así como buscar vías que posibiliten el perfeccionamiento del desempeño de sus actores, sean administradores, docentes o estudiantes. Evaluar los procesos educativos en casi todos los ámbitos de atención dentro de las instituciones educativas es hoy en día una tarea relevante cuya presencia es innegable en los procesos de planeación. Resulta innegable el efecto positivo de la evaluación en la movilización del sistema de educación superior, a través del incremento de indicadores sobre académicos con posgrado, publicaciones de la planta académica, tasas de graduación de los estudiantes y eficiencia terminal. Específicamente en el marco de la tutoría, cobra fuerza la evaluación del desempeño del tutor en el nivel superior, pues se parte del supuesto que la intervención de orientación del docente en su rol como tutor es un factor determinante en la formación del estudiante en dicho nivel educativo (ANUIES, 2004).

Diversas investigaciones han destacado no sólo la relevancia de la evaluación de la tutoría, sino los medios para realizar dicha acción, las dimensiones a evaluar y el impacto de la misma. Al respecto, López (2008) señala que pensar en la evaluación de la tutoría requiere tomar en cuenta una diversidad de dimensiones, tales como la planificación del proceso tutorial, el impacto que provocan como medida de eficacia y de relevancia, la congruencia entre los fines, los objetivos o necesidades que pretende atender; los recursos puestos en juego, así como verificar la programación de la actividad tutorial. Otra investigación que destaca el importante papel de la evaluación de la acción tutorial es la de Angulo y Aurelia (2013), quienes discuten sobre los elementos que configuran las tutorías institucionales y sus efectos en el desempeño de estudiantes universitarios en tres modalidades: en línea, presencial y grupal en la licenciatura en Psicología de la Universidad de Sonora. Capacidades como ilustrar, ejemplificar y retroalimentar son factores determinantes que influyen positivamente en el aprendizaje de los estudiantes. La evaluación del tutor requiere de indicadores fiables para valorar en forma efectiva la calidad del proceso tutorial, así como también delimitar con claridad las competencias humanas, teóricas y prácticas del tutor ya que su intervención va más allá de la enseñanza (Martínez, 2008 y Rodríguez, 1995).

Hablar de competencias en el contexto educativo implica reconocer una variedad de posturas y contextos para su delimitación conceptual. Al respecto, Zabalza (2011) pone de manifiesto que



ISSN: 2448-6574

la enseñanza no consiste solamente en explicar unos contenidos educativos, sino en dirigir un proceso formativo; acción que ejerce todo profesor. Por lo tanto, la tutoría es una acción propia de la docencia y constituye uno de los puntos débiles de la enseñanza universitaria porque se trata de una competencia profesional; entendiéndose por competencia el conjunto de conocimientos y habilidades que los sujetos necesitan para desarrollar algún tipo de actividad, que en este caso, se refiere al acto de formar a otros. Para Cano (2008), las competencias hacen referencia a tres aspectos fundamentales: integrar conocimientos, realizar ejecuciones (lo cual va ligado al desempeño) y actuar en función a un contexto particular. Pero además implica la capacidad de aprendizaje constante y de autonomía en dicho proceso. Estas son las características de una competencia profesional.

Por lo tanto, evaluar un acto educativo de carácter profesional, implica conceptualizar la evaluación como un proceso sistemático, que tiene sus propias reglas y condiciones para emitir un juicio de valor que permita retroalimentar y en consecuencia, mejorar la calidad educativa. Evaluar la docencia en el nivel superior implica la delimitación de competencias específicas congruentes con el contexto y las condiciones en las que se desarrolla su propia práctica (García, Loredo, Luna y Rueda, 2014). En este sentido, abordar la evaluación de la tutoría requiere ese doble marco de referencia: la concepción de la evaluación y la concepción de competencia (Cano, 2008).

García (2010) menciona las siguientes competencias que caracterizan al tutor universitario: *competencia cultural*, es decir poseer un dominio adecuado de los conocimientos del campo profesional de la disciplina que sus tutorados cursan; *competencia pedagógica*, ésta se refiere al saber enseñar los contenidos de la disciplina en cuestión; *competencia investigadora* que le permita estar actualizado y a la vez transmitir a sus tutorados el conocimiento que genera; *competencia tecnológica* que posibilite la transferencia y envío de la información, en particular con los medios que los estudiantes utilizan y, *competencia interpersonal* para relacionarse de manera correcta con sus estudiantes.

En una investigación previa (Torquemada, López, Elizalde y Jardínez, en prensa) se encontró que la actitud del tutor fue la dimensión mejor valorada por los estudiantes, es decir, la disposición para atender al estudiante, la empatía, el interés y compromiso con el estudiante, así como la capacidad de escucha ante problemas cotidianos; todos ellos son elementos que definen la tutoría como una competencia humana. Tal y como señala Romo (2011), la tutoría



ISSN: 2448-6574

posee una fuerte influencia sobre el desarrollo personal y profesional de los estudiantes, de ahí que el reto consista en buscar que el docente sea capaz de ver más allá de lo que apunta su programa, comprender la transición de su práctica desde una perspectiva más amplia que trasciende el trabajo áulico.

## **Objetivo**

Evaluar las competencias para la tutoría a partir de la opinión de los estudiantes en la Licenciatura de Ciencias de la Educación que se encuentra en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

## **Método**

Por sus características la presente investigación es descriptiva y se asume un estudio de caso, el cual consideró la opinión de los alumnos que reciben tutoría en la Licenciatura Ciencias de la Educación del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la UAEH. Participaron 104 estudiantes de tercero hasta noveno semestre. Así, la distribución de los participantes es similar en tercero, cuarto y quinto semestre (10.0%); el 28.8% son de sexto, 23.1% de octavo y 16.3% de noveno. De los participantes, 8 de cada diez son del sexo femenino; la edad tiene una distribución típica para un grupo de estudiantes en educación superior, es decir, el rango es de 18 a 27 años y el 70% de ellos tiene entre 20 y 22. El cuestionario se diseñó con el fin de conocer la opinión de los estudiantes respecto al desempeño del docente en su rol como tutor además evaluar su propio desempeño como tutorados. El cuestionario se aplicó durante las últimas dos semanas del periodo 2015-1 (enero-junio) de manera directa con cada participante en su salón de clase.

## **Resultados y discusión**

En general, la calificación hacia la tutoría tiene una marcada tendencia hacia lo favorable con una media para la escala total de 3.50. Como se observa en la figura 1, las medias son superiores a 3.5, excepto en la dimensión competencias académicas para la acción tutorial (3.1). Si bien refleja una valoración favorable, este dato indica un aspecto que deberá atenderse a fin de mejorar la práctica de la tutoría.



ISSN: 2448-6574

**Figura 1. Medias por dimensión**

Dimensión	Proceso	Competencias	Aptitudes	Actitud	Autoevaluación
<b>Media</b>	3.56	3.17	3.52	3.68	3.64

Se realizó también el cálculo de frecuencia de respuesta por reactivo y para agilizar la descripción, ésta se hizo a partir de las dimensiones. En relación con el proceso de la tutoría, sección en la cual se indaga sobre su formalidad, se destaca que ocho de cada diez mencionan que el tutor, además de ser puntual, asiste a las citas programadas. En oposición, los participantes califican menos favorable la posibilidad de localizar al tutor y perciben la falta de un plan para la sesión.

*El dominio competencias académicas para la acción tutorial* es como ya se mencionó, el rubro con los puntajes menores. Desde la apreciación del 60% de los participantes, los tutores tienen conocimientos sobre la normatividad institucional, proponiendo así a los estudiantes qué hacer frente a distintas situaciones escolares. Empero, solo cuatro de cada diez expresan que el tutor tiene información para remitir al estudiante a otra área fuera de su competencia y, en la misma proporción, suponen que el tutor posee métodos pedagógicos para la atención individualizada.

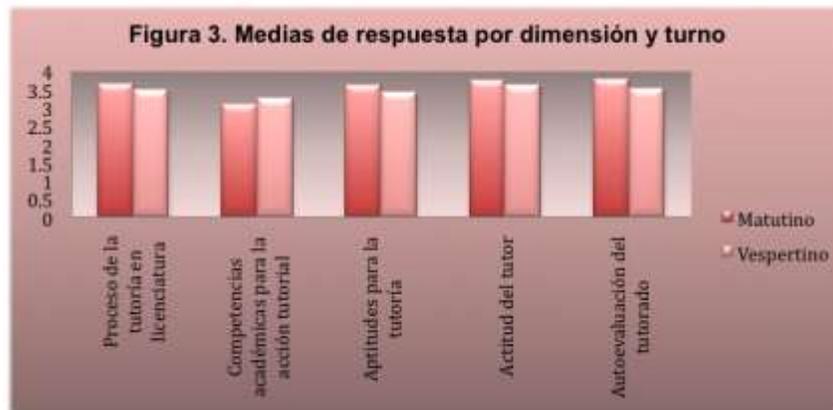
En cuanto a *las aptitudes para la tutoría* nueve de cada diez expresan que los tutores escuchan sus problemas casi siempre o siempre. Casi con la misma frecuencia, los tutorados mencionan que los tutores resuelven sus dudas académicas, siendo un apoyo favorable para su desempeño. En contraste, solo seis de cada diez consideró a la tutoría como un aspecto favorecedor para su integración a la institución. Por su parte, *la dimensión actitud del tutores* el dominio mejor evaluado por los estudiantes, más del 90% califica a sus tutores favorablemente; los perciben respetuosos y cordiales, con disposición para atenderlos e interesados en los problemas académicos y personales.

En la última dimensión, se aprecia *una valoración positiva como tutorado*, con base en su autoevaluación, los estudiantes manifiestan la asistencia a la tutoría siempre o casi siempre, toman en cuenta las recomendaciones y sugerencias del tutor y el 90% están satisfechos con su desempeño como tutorado. Es importante destacar que en este estudio, las medias son más altas de las informadas en un trabajo anterior realizado con una muestra de estudiantes de la Licenciatura en Enseñanza de la Lengua Inglesa, en la misma institución, con versión previa del cuestionario (Torquemada, Pérez, Elizalde y Jardínez, en prensa).

A continuación se muestran los resultados donde se comparan las medias de respuesta con algunas de las características socioacadémicas de los participantes. En la figura 2 se observan relación con las medias por dimensión y sexo. Aunque existe la tendencia de respuesta ligeramente más favorable en las mujeres que en los hombres, en ninguno de las dimensiones la diferencia es estadísticamente distinta de cero.



Como se observa en la figura 3, los estudiantes del turno matutino tienden a asignar un puntaje más alto para calificar la tutoría en cuatro de las dimensiones; la diferencia mayor se encuentra en la de competencias académicas ( $t= 2.35$ ; sig. 0.02), no obstante la diferencia entre medias es apenas de 0.25. Este hallazgo será un aspecto a indagar en estudios posteriores, en los que se recabe a detalle los datos para suponer si este hecho está asociado con las características de los estudiantes o las características de los profesores.



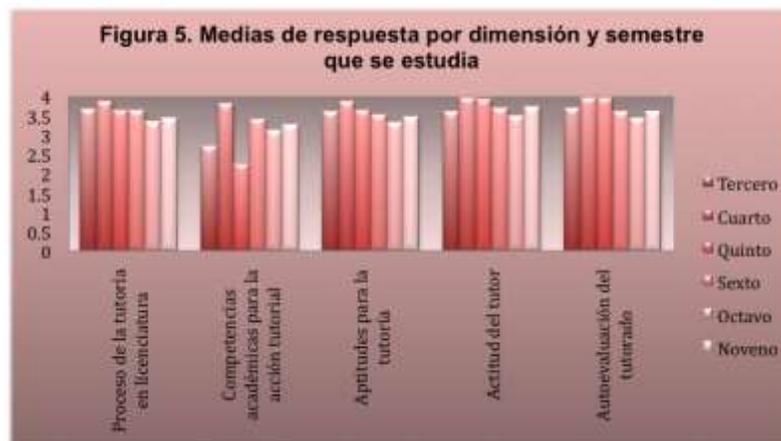
En la figura que la  
 Debates en Evaluación y Currículum  
 Agosto de 2017/



4 se aprecia característica  
 Septiembre de 2016 a

de haber solicitado o no tutoría individual produce tendencias de respuesta similares en cuatro de las dimensiones. Se destaca, aún cuando no es significativo, que califican más alto la dimensión actitud del tutor. Este hecho posibilita suponer que los participantes de este estudio se sienten igualmente atendidos por un tutor de manera individual, o bien si la tutoría es colectiva.

En la figura 5 se muestran las respuestas de los participantes de acuerdo con el semestre cursado. En general se califica de manera consistente si se considera que las medias totales están alrededor de 3.5. Así, los estudiantes tienen medias similares para calificar la tutoría, excepto en las competencias académicas para la acción de la tutoría; en este caso se destacan las medias muy por debajo de la media general en los participantes de tercero (2.70) y quinto (2.25), así como el puntaje de cuarto por encima de la media. Es conveniente decir que para todos los casos, en esa dimensión se observan las medias más altas.



En la figura 6 se observa que cambiar en algún momento el profesor encargado de la tutoría no produce medias distintas de quienes han permanecido con el mismo docente a lo largo de su estancia en la licenciatura. Esto indica que, en opinión de los estudiantes, aun con el cambio de tutor, hubo continuidad en la calidad de la tutoría.



## Conclusiones

Los hallazgos nos permiten afirmar que en la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la UAEH, la acción tutorial es una actividad académica valorada favorablemente tanto por tutores como tutorados a lo largo de su trayectoria en la universidad; siendo la actitud del tutor la dimensión mejor valorada por los estudiantes. Este hecho podría estar asociado a la naturaleza de la disciplina; es decir, las ciencias de la educación están insertas en el ámbito de las Ciencias Sociales y Humanidades, donde “la labor de educar” es una constante en el discurso educativo de los profesores y por ello, los docentes que se desempeñan como tutores están más familiarizados con esta visión formativa, generándose mayor sensibilización hacia el ejercicio de la tutoría. Otra explicación radica en el tipo de estudiantes del presente estudio. Los tutorados son jóvenes con buen rendimiento académico, motivo por el cual, se hacen acreedores a una beca de manutención y tienden a mostrarse más comprometidos con su propio desempeño. Por lo tanto, ven en la figura del tutor un modelo para el ejercicio de la profesión. En estas condiciones, tutores y tutorados demuestran un mayor compromiso con la



ISSN: 2448-6574

tutoría, esto es congruente con lo encontrado en otro estudio (Torquemada, López, Elizalde y Jardínez, en prensa).

No obstante lo anterior, la dimensión académica sigue siendo la competencia más débil en los tutores, lo cual se refleja en la planificación informal de la tutoría y la ausencia de un seguimiento sistemático de los alcances de los estudiantes. Esto refleja debilidades en acciones tales como la consejería, habilidad para orientar en los jóvenes hacia la toma de decisiones asertivas, la ausencia de métodos pedagógicos para favorecer el aprendizaje autogestivo y el desconocimiento sobre procesos de gestión educativa que los jóvenes realizan a lo largo de su formación universitaria. Si bien la acción tutorial es valorada positivamente en este contexto universitario, vale la pena advertir que el desarrollo de competencias específicas requiere de una preparación especializada, donde los tutores adquieran un cierto nivel de destreza para ejercer con mayor éxito la orientación al estudiante. Atender al perfeccionamiento de las competencias académicas de la tutoría tanto a nivel individual como grupal es una tarea importante en el contexto universitario. Los resultados aquí presentados nos llevan a reflexionar sobre la complejidad de visualizar a la tutoría como una competencia en sí misma, cuya comprensión requiere tomar como unidad de análisis ese espacio de interacción cotidiana entre un tutor y un tutorado, para lo cual será necesario indagar bajo otras perspectivas metodológicas de carácter cualitativo aquellos rasgos significativos que mejor definan las competencias académicas para el dominio de la tutoría.

### Referencias bibliográficas

Angulo, M. J. y Aurelia, V. B. (2013). Efectos de las modalidades de ocurrencia de las tutorías en desempeños académicos de estudiantes universitarios. Ponencia presentada al *XII Congreso Nacional de Investigación Educativa*. México: COMIE. Memoria electrónica. ISSN 2007-7246

Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. (2004). *Evaluación del desempeño del personal académico. Análisis y propuesta de metodología básica*. México: ANUIES Colección de la Biblioteca de la Educación Superior.

Cano, G. M. E. (2008). La evaluación por competencias en el nivel superior. Profesorado. *Revista de currículum y formación de profesorado*, Vol. 12 (3). Pp. 1-16. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio//ArtPdRed.jsp?!Cve=567128755011>

García, B. (2010). *La tutoría en la Universidad de Santiago de Compostela: percepción y*



ISSN: 2448-6574

*valoración de alumnado y profesorado.* Tesis de doctorado, Facultad de Ciencias da Educación, Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela.  
[http://dspace.usc.es/bitstream/10347/2840/1/9788498874402\\_content.pdf](http://dspace.usc.es/bitstream/10347/2840/1/9788498874402_content.pdf) (15 Ene. 2014).

- García-Cabrero, B. Loredo, E. J., Luna, S. L. y Rueda, B. M. (2014). *Competencias docentes en educación media y superior. Desarrollo y validación de un modelo de evaluación.* México: UABC-Juan Pablos Editor.
- López, C. R. (2008). La evaluación y la calidad, dos temas centrales en el ejercicio de la tutoría en México. Ponencia presentada al *Tercer Encuentro Nacional de Tutoría*, Puebla, México.
- Martínez, E. (2008). ¿Qué saben los tutores del practicum de psicopedagogía sobre la acción tutorial? *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 19(1), 73-77.
- Rodríguez, M. L. (1995). *Metodologías y estrategias para desarrollar un programa de acción tutorial. Funciones del tutor y funciones del orientador.* España: CEAC.
- Romo, A. (2011). *La tutoría. Una estrategia innovadora en el marco de los programas de atención a estudiantes.* México: ANUIES.
- Torquemada, G. A. D; López, P. C. G; Elizalde, L. L. y Jardínez, H. L. (En prensa). *Evaluación de las competencias docentes para la tutoría universitaria.*
- Zabalza, M. A. (2011). *Competencias docentes del profesorado universitario. Calidad y desarrollo profesional.* España: Narcea.